

SANTA ESPERA

Vivir en santidad mientras esperamos el regreso de Cristo

Una Ambición Santa

Idea central:

La ambición santa no es la búsqueda de la fama, la plataforma o el reconocimiento — es la aspiración dada por Dios de vivir tranquilamente, trabajar con esfuerzo y amar a los demás mediante un servicio fiel en los llamados que Dios nos ha dado.

Texto clave:

Pero acerca del amor fraternal no tenéis necesidad de que os escriba, porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis unos a otros; ¹⁰ y también lo hacéis así con todos los hermanos que están por toda Macedonia. Pero os rogamos, hermanos, que abundanteis en ello más y más; ¹¹ y que procuréis tener tranquilidad, y ocuparos en vuestros propios negocios, y trabajar con vuestras manos de la manera que os hemos mandado, ¹² a fin de que os conductéis honradamente para con los de afuera, y no tengamos necesidad de nada. (1 Tesalonicenses 4:9–12 RVR1960)

Puntos clave:

- **El amor, la santidad y el regreso de Cristo son los tres hilos entretnejidos que recorren toda esta sección de 1 Tesalonicenses.** La oración de Pablo en 3:12–13 — que abundaran en amor para ser establecidos en santidad en la venida de Cristo — marca la agenda de los capítulos 4–5. Cada tema aparece en cada sección: el llamado a la santidad sexual (4:1–8) se funda en el llamado de Dios a la santidad y se motiva en su juicio; el llamado al amor fraternal (4:9–12) brota de un amor enseñado por Dios y da forma a cómo vivimos ante los demás; y la esperanza del regreso (4:13–5:11) enmarca todo. Este pasaje es el segundo movimiento de esa sinfonía de tres partes, aplicando el amor a los asuntos concretos y ordinarios de la vida diaria.
- **El amor fraternal no es meramente un sentimiento — es una disposición enseñada por Dios que se expresa en actos concretos de cuidado hacia los hermanos en la fe.** La palabra griega *philadelphia* hacía referencia originalmente al amor entre hermanos biológicos y fue luego adoptada por la iglesia primitiva para describir el amor entre hermanos y hermanas en Cristo. Pablo dice que los tesalonicenses ya lo están haciendo — en toda Macedonia —, pero los insta a abundar “más y más.” La vida cristiana no trata de la fama ni del espectáculo, sino de actos prácticos y ordinarios de amor: una comida

llevada al vecino, una mano tendida en la dificultad, una palabra dicha con gracia. Ese amor, a diferencia de la fama en internet, va acumulando algo real y duradero.

- **En una cultura obsesionada con ser conocido, Dios da a su pueblo una ambición radicalmente diferente e intuitivamente inesperada: vivir tranquilamente y ocuparse de sus propios asuntos.** La palabra griega que Pablo usa — *philotimeomai* — significa ser ambicioso, aspirar, proponerse como meta. Usa la misma palabra para describir su propia ardiente ambición de predicar el Evangelio donde Cristo aún no ha sido nombrado (Ro. 15:20) y de agradar a Dios en todo (2 Co. 5:9). El oxímoron “aspira a vivir tranquilamente” es intencional: detiene nuestra atención. En un mundo que recompensa el comportamiento escandaloso e incentiva la autopromoción constante, Dios llama a su pueblo a aspirar a algo más silencioso, más oscuro e infinitamente más significativo — una vida de amor fiel expresado en fidelidad ordinaria.
- **Trabajar con esfuerzo en los llamados que Dios te ha dado es una forma de amor hacia tus prójimos y un medio de bendición para el mundo.** Mientras los filósofos griegos desdeñaban el trabajo manual por considerarlo indigno de una persona libre, la Escritura lo honra de manera consistente. El trabajo no es consecuencia de la caída, sino un don anterior a ella — el mismo Dios trabajó para crear y luego llamó a quienes llevan su imagen a hacer lo mismo. Todo cristiano ha recibido múltiples llamados: roles y responsabilidades a través de los cuales Dios trabaja para servir a los prójimos y promover el bien común en cada ámbito de la vida. Un llamado no es solo un título de trabajo, sino el lugar específico donde Dios te ha puesto para servir a los demás — como padre o madre, vecino, empleado, ciudadano, amigo. El trabajo fiel y esforzado en esos llamados no es una distracción de la santa espera; es una expresión esencial de ella.
- **La ambición santa de vivir tranquilamente y trabajar con fidelidad sirve a dos propósitos vitales: testifica el Evangelio ante los incrédulos y nos libera de depender de los demás.** El “a fin de que” del v. 12 da el doble motivo de los vv. 9–11. Primero, el testimonio de la iglesia ante los de afuera: especialmente después de la ética sexual contracultural de 4:1–8, los creyentes necesitaban adornar el Evangelio con vidas de integridad visible, trabajo honrado y amor genuino. Segundo, la evitación de la dependencia: algunos en Tesalónica habían dejado de trabajar — ya fuera por entusiasmo escatológico o simple pereza — y aprovechaban la generosidad de otros. El amor verdadero no abusa del cuidado de la comunidad. La misma preocupación aparece en 2 Tesalonicenses 3:10–13, lo que demuestra que no era una represión pasajera sino una expectativa apostólica constante.

Preguntas de discusión:

- Bret abrió con imágenes de Paris Hilton y Kato Kaelin, y con la fascinación de nuestra cultura por personas famosas por ser famosas — señalando que las niñas de escuela media preferían ser asistentes de Britney Spears a senadoras de Estados Unidos, y que los algoritmos ahora recompensan el escándalo más que la contribución genuina.

¿Dónde ves con mayor claridad esa dinámica en tu propia vida o en la de quienes te rodean? ¿Cómo moldea lo que aspiramos a ser?

- Pablo dice que los tesalonicenses han sido “enseñados por Dios” a amarse unos a otros — no solo por instrucción humana (v. 9). ¿Qué significa ser enseñado por Dios a amar? ¿En qué se diferencia de que simplemente nos digan que amemos? ¿Qué papel desempeñan la Escritura y el Espíritu Santo en esa enseñanza divina?
- La frase “*ambición* de vivir tranquilamente” es un oxímoron — deliberadamente llamativo. ¿De qué maneras requiere ambición e intencionalidad, en nuestro momento cultural, el vivir de forma tranquila, fiel y ordinaria? ¿Qué fuerzas dificultan simplemente vivir en paz y ocuparse de los propios asuntos?
- Pablo advierte contra ser un “entremetido” — alguien que se mete en los asuntos de los demás (cf. 2 Ts. 3:11). La enseñanza vincula esto directamente con el amor verdadero y la santidad: el amor genuino no desea controlar ni chismear. ¿Dónde ves con mayor claridad la tentación de ser entremetido — en las redes sociales, en el trabajo, en la iglesia? ¿Cómo se ve resistirla?
- La enseñanza señaló que los filósofos y aristócratas griegos desdeñaban el trabajo manual, mientras que la Escritura lo honra de manera consistente. ¿Cómo ha moldeado tu propia formación tu visión del trabajo — especialmente el trabajo manual? ¿Te resulta fácil o difícil ver el trabajo ordinario y poco glamoroso como servicio a Dios y al prójimo?
- La enseñanza introdujo el concepto de llamado — no solo una vocación o carrera, sino los roles y responsabilidades específicos que Dios nos ha dado y a través de los cuales trabaja para servir a nuestros prójimos y bendecir el mundo. ¿Cuáles son los llamados que llevas actualmente? ¿Cuáles sientes más significativos? ¿Cuáles se sienten más ignorados o infravalorados?
- La enseñanza señaló que algunos tesalonicenses habían dejado de trabajar — aparentemente pensando que, como Jesús vendría pronto, el trabajo ordinario ya no importaba. Eso es lo contrario de la santa espera. ¿Cómo motiva la genuina expectativa del regreso de Cristo el trabajo fiel en lugar del descanso ocioso? ¿Qué significa que trabajar con esfuerzo en tus llamados sea “una parte esencial de la santa espera”?
- Pablo dice que el objetivo de esta ambición santa es “conducirse honradamente para con los de afuera” (v. 12). ¿Cómo recomienda el Evangelio a los incrédulos una vida de fidelidad tranquila, trabajo honrado y amor genuino? ¿Puedes pensar en ejemplos — de tu propia experiencia o de la historia — en los que la vida ordinaria de un creyente abrió una puerta para el Evangelio?
- Bret planteó varias preguntas diagnósticas: ¿Encuentro mi significado en el reconocimiento público o en el cumplimiento silencioso de mis llamados? ¿Lo encuentro en el éxito o en la fidelidad? ¿Estoy contento en mis llamados o siempre inquieto, anhelando algo más? Tómame un momento para responder con honestidad. ¿Cuál es la más difícil de responder? ¿Cómo sería una respuesta fiel?

Para un estudio más profundo:

- Para los pasajes paralelos de Pablo sobre la ambición santa de trabajar tranquilamente y no ser una carga, lee 2 Tesalonicenses 3:6–13 y 1 Timoteo 2:1–2 junto al texto de esta semana. Observa con qué consistencia aparecen estas preocupaciones a lo largo de las cartas de Pablo y a lo largo de años de ministerio.
- Para un estudio más profundo sobre el llamado y el trabajo, explora la serie [Called](#) de BRCC en [brcc.church](#), donde Bret desarrolla con mayor amplitud la teología bíblica de la vocación.
- Mira el episodio de esta semana de [After Hours](#) (disponible el martes) para una discusión más detallada de la teología del llamado, la vocación y la dignidad del trabajo.
- Escucha la canción “[I Did Not Change the World Today](#)” de Allen Levi, que Bret citó el domingo (enlace arriba).

I did not save the world today,
 Or change the course of history,
 I walked the small and quiet way,
 The life that God has given me.
 I woke up with the morning sun,
 I sat awhile to think and pray,
 I did my work till the day was done,
 But I did not save the world today.
 I tried to live with gratitude,
 To do the good that I could do,
 To love the people close to me,
 My neighbors and my family,
 To share the kindness I've been shown,
 To trust the Love that is my home,
 To celebrate the tiny part I play,
 But I did not save the world today.
 I hear the politicians speak,
 Such big ideas and lofty claims,
 My life, to theirs, seems small and weak,
 But in God's big hand we weigh the same.
 The saints and poets seem to know,
 The law behind the ocean tide,
 The world gets changed and moved along,
 By little gestures multiplied.
 So I try to live with gratitude,
 To do the good that I can do,
 To love the people close to me,
 My neighbors and my family,
 To share the kindness I've been shown,
 To trust the Love that is my home,
 To celebrate the tiny part I play,
 But I did not save the world today.”

— **Allen Levi, “I Did Not Save the World Today”**

- Para una meditación sobre la dignidad y la bendición del trabajo, lee Génesis 1:26–2:15 (Dios trabaja y comisiona a la humanidad a trabajar) junto al Salmo 90:16–17, la

bendición con que cerró esta enseñanza: “Sea la bondad del Señor nuestro Dios sobre nosotros; y la obra de nuestras manos confírmala sobre nosotros.”

- Visita el sitio web de la iglesia para explorar las enseñanzas organizadas por [serie](#), por [Escritura](#), o por [tema](#) para un estudio más profundo del [llamado y el trabajo](#); el [amor](#); y la [santidad](#).